

UNA VISIÓN DE LA GEOGRAFÍA EN MENDOZA, ARGENTINA

M. JOSEFINA GUTIERREZ DE MACHÓN
M. ESTELA FURLANI DE CIVIT*

BOLETIM DE GEOGRAFIA TEORETICA, 16-17 (31-34): 321-324, 1986-1987.
(I ENCONTRO DE GEOGRAFOS DA AMERICA LATINA)

Resultan muy atractivas las posibilidades de intercambio entre geógrafos americanos que suscita este I encuentro de Geógrafos de América Latina.

Las reflexiones que siguen están centradas en la experiencia personal y local. En este lugar los estudios geográficos se están encauzando en la carrera de geografía de la Facultad de Filosofía y Letras, en un ambiente académico y dominado por las ideas, objetivos, métodos y procedimientos de la geografía clásica y en especial de la escuela francesa.

Así germinó un fluir de pensamiento que considera a la diferenciación espacial como el resultado de las relaciones entre el hombre y el medio y su evolución; resaltan así las regiones únicas cuyo aspecto formal es el paisaje. El método aplicado es inductivo y sé directa que permite captar los problemas territoriales. Un posterior análisis a través de documentos cartográficos estadísticos y bibliográficos enriquecen la recopilación de datos que luego se correlacionan para lograr finalmente la síntesis en la que el objeto se define por sus rasgos peculiares cada lugar es original, por eso se acentúa lo mas revelante, aquello que lo distingue.

Aquí, el vigor adquirido obedeció al continuo intercambio, representando tanto por estudiantes mencionados que buscar o no perfeccionarse en Francia, como por geógrafos, espacialmente franceses, que a través de conferencias, cursos o su residencia permanente, aportaron toda la riqueza de la geografía clásica (Claval 1974).

Se realizan con trabajos de investigación que aportaron hechos urbanos, rurales, industriales y de organización territorial, en ellos se transluce la adherencia a los principios tradicionales descritos y la preocupación por lograr el rigor científico. Este último tema nos enfrentó con ciertas debilidades de método y procedimientos, la constante búsqueda de lo único alejaba del enunciado de teorías y leyes y el enorme crecimiento de la información ponía de relieve la falta de competencia de las técnicas y procedimientos.

Eso mismo dificultaba la integración de la geografía con otras ciencias sociales que ya utilizaron en lenguaje más preciso. Como respuesta a esta incertidumbre llegaron los trabajos de los geógrafos anglosajones ubicados en una orientación muy diferente: El análisis locacional.

*Universidad Nacional de Cuyo, Consejo Nacional de Investigación científicas y Técnicas Mendoza, Argentina

La atención que se dirige a captar las formas espaciales, puntos líneas, superficies y la fluidez del espacio se mide a través de la distancia y accesibilidad; ya no se busca la originalidad de los lugares sino aquellas propiedades intrínsecas los fenómenos a partir de las cuales es posible deducir las estructuras áreales.

Se reemplaza la ciencia ideográfica por ciencia nomotética y se logran afirmarse de validez universal independiente la localización absoluta del fenómeno considerado.

La meta, es construir una teoría, indispensable por otra parte para las investigaciones se encausen en una marcha deductiva, con igual propósito cobran vigencia modelos aportados por la geografía y por otras ciencias sociales o físicas. Al mismo tiempo la ambigüedad de los anteriores procedimientos de suplanta por la utilización de la estadística para la recolección y análisis de datos y también para la descripción, clasificación y verificación de las tendencias en las distribuciones espaciales. Los procedimientos se enriquecen y el lenguaje en precisión al incorporar la matemática y la informática.

La geografía se perfecciona con todos estos cambios, reduce la brecha que la separa de la metodología de la ciencia, elabora modelos de simulación y gana un lugar en el campo de la planificación urbana y regional, al equiparar las regiones nodales con sistemas abiertos plausibles de un tratamiento de acuerdo con las propuestas del método sistémico.

En esta comunidad geográfica no se produjo una evolución sino una conmoción, se experimento lo que kuhn (1978) denomina un cambio de paradigma que sufrió las tres alternativas propuestas en el cuestionario; algunos lo ignoran, otros lo rechazan y otros lo incorporaron, estas actitudes discordantes pueden atribuirse a una modalidad de relación diferente con los centros en los cuales se generó en cambio la antigua fluidez contrasta con un aislamiento total, solo quebrado por la bibliografía.

Por la misma razón, significo un gran esfuerzo asimilar las nuevas ideas y volcarlas en trabajos concretos, sin embargo, con un equipo se probaron teorías, modelos, técnicas, estadísticas y cartográficas (Ostuni y otros 1983; Zamorano y otros 1978).

Esta experiencia personal sobre el desarrollo teórico-práctico del análisis espacial, se ha desglosado en el aporte de la ciencia geográfica, a la planificación y a la comprensión de problemas sociales. Para el primer punto, puede afirmarse, con Racine que "resulta negativo renunciar a la exactitud del análisis locacional, es más, es imposible volver atrás, ya que ésta es una evolución adquirida e irrenunciable, especialmente por su contribución al progreso de la geografía como ciencia".

En cuanto al aporte a la planificación, la evaluación no es tan positiva, ya que solamente suministra un esquema en el cual encuadrar los planes; esta tendencia soslaya la finalidad de todo plan urbano o regional, que es la sociedad en última instancia el hombre. Ha sido útil para explicar las distribuciones espaciales, ligadas a los sistemas económicos, para apreciar por ejemplo, el peso de la situación centro-

periférica en todos los niveles, desde el mundial al local o en otras palabras, toda la gravitación y todas las manifestaciones de las fuerzas funcionales en el espacio.

En nuestro país el estudio más completo fue realizado por el Centro de Investigaciones Económicas del Instituto Torcuato, por contrato con el Consejo Federal de Inversiones, el objetivo del mismo era una división en regiones económicas que facilitará el análisis del comportamiento espacial de la economía. Posteriormente el Consejo Nacional de Desarrollo, en su propuesta de planificación de desarrollo estableció una división en regiones polarizadas (Rey Balmaceda 1982).

Estos grandes planes no han tenido continuidad han sido útiles como clasificaciones, pero en las prácticas, sin embargo la fuerza de las ideas espacialistas subsiste en ciertos servicios encargados de la organización urbana rural, de transporte.

En cuanto al tercer punto, se aceptan las críticas que apuntan a la escala competencia de la teoría de la localización geográfica y económica para la comprensión de problemas mundiales; en el caso de América Latina está comprometida con el estilo de desarrollo ascendente que han logrado aquí un balance negativo, ya que sus quedaron empañados; dicho de otro modo un aumento de la producción y del nivel de vida general fue acompañado por graves problemas y agravamiento de la disparidad económica y social. Sus limitaciones le impidieron tener en cuenta el sedimento histórico-geográficos.

Sin embargo, a pesar de que el armazón metodológico del análisis locacional es débil para explicar los flagelos que conmueven al mundo, guerra, contaminación... es indiscutible su valioso aporte a la ciencia. Ello induce a asumir una actitud integradora que acepta plenamente el análisis espacial, modificando cuando resulta temática y técnicamente deseable y posible con conceptos histórico culturales y ecológicos-geográficos renovadores de la geografía clásica.

Interesa incorporar también las ideas que suscitan las críticas relevantes, especialmente no omitir, el ángulo de observación que defiende la complejidad del comportamiento humano. Además interesa destacar que las opciones que convocan al geógrafo a denunciar problemas graves y urgentes no sorprenden como novedad, ya que integran la formación personal de que habita allí señalaba en 1970: "nuestra pretensión era clasificar los barrios de Las Heras. Tarea difícil porque la observación directa nos mostró conjuntos habitacionales muy semejantes, teñidos todos como un elemento común: la escasez de recursos. Manifestadas en casas sin terminar, ausencia de veredas, ropas teñidas indiscriminadamente, grifos chorreantes en las esquinas, muchos niños pobremente vestidos, jugando en las calles de aspecto descuidado..." y en 1981: "el caso argentino se ajusta a lo descrito en último termino. Con la urbanización precoz, en sus grandes ciudades coexisten espacios muy modernos, con otros indigentes, descontrolados... este esbozo de desorden interno, fácil de percibir, es una proyección del desequilibrio nacional que significa la concentración urbana de Buenos Aires, que a su vez se ha ido propagando a diferentes niveles jerárquicos del sistema de ciudades, provinciales en algunos casos en otros".

Las reflexiones surgidas de nuestra experiencia destacan dos hechos, por una parte, resulta inobjetable el aporte del análisis locacional para abordar un problema geográfico y además para que cada investigación confluya a la superación teórica y metodológica de la ciencia. Por el contrario, cuando el geógrafo orienta sus trabajos a la planificación en búsqueda de ordenamiento territorial, la apreciación del método no es suficiente porque cada lugar tiene una localización absoluta única que no puede omitirse en un estudio de caso y aún más, si se proyecta para el hombre habitante, es necesario indagar profundamente en las variables que promueven el comportamiento.

En síntesis, la complementación de orientaciones es posible, la intervención de cada una va a depender del conflicto planteado y de la escala considerada como “mediadora de las configuraciones observadas”.

BIBLIOGRAFÍA

ANASTASI, A.: FURLANI DE CIVIL, M. E.; GUTIERREZ DE MANCHON, M. J. ; OSTUNI, J. ; REGO, J. Y ZAMORANO, M. 1978. “Ejes y campos en la articulación del espacio cuyano”, Cuadernos del CIC, MENDOZA, PP. 83-105.

ARGENTINA. Consejo Federal de Inversiones. 1965. Relevamiento de la estructura regional de la economía argentina. Buenos Aires, 1965, 5 Vol.

BERRY, B. J. L. 1971. Geografía de los centros de mercado y distribución al pormenor, Barcelona, Vicens Vives, 191 p.

BUNGE, W. 1962. “Theoretical Geography” Lund Studies in Geography, C., N°1,208 P.

CAPEL H. 1980 Filosofía y ciencia en la geografía contemporánea Barcelona

CLAVAL P. Ensayo sobre la geografía humana Oikos- Tau, 240 P.

CICERI, M.: MARCHAND, B. Y RIBERT, S. 1977. Introduction a l'analyse de l'espace géographique, París. Mason, 173 p.

FRIEDMAN, J. Y WEAVER, C. 1981. Territorio y función. La evolución de la planificación regional, Madrid, IEAL, 334 P.

FURLANI DE CIVIL, M. E.: GUTIERREZ DE MANCHON, M. J. BUTERA, R. TRIOLO, S. Y PEREZ, E. 1972. “Un ejemplo de las relaciones ciudad- campo: las Heras y sus vinculaciones con el núcleo de la aglomeración mendocina”, Revista Geográfica, México, pp. 22- 23.

FURLANI DE CIVIL, M. E. ; GUTIERREZ DE MANCHON, M. J. Y OSTUNI, . 1982. "distribución poblacional en las once provincias de la frontera oeste argentina" Cuadernos del CEIFAR, N°8, Mendoza p. 18.

HAGERSTRAND, T. 1957. "Migration and área: survey of a simple of wedish migration fields and hipothetical considerations on their genesis", Lund Studies in Geography, B. N° 13, pp. 27-158.

HAGGETT, P. 1965. Locational analysis in human Geography. London, Arnold.

HARVEY, D. 1976. Explanation in Geography, London, Arnold, 520 p.

KUHN T. S. La estructura de las revoluciones científicas México. Fondo de Cultura económica, 225 p.

OSTUNI, J.; FURLANI de CIVIL, M. E. y GUTIERREZ de MANCHON, M. J. 1983. Técnicas en Geografía, Mendoza, Inca, 204 p.

RACINE, J. B. "Discours géographique et discours ideológico: aperspectives épistemologiques et critiques" , 1977, Hérodote, N°6, p. 117.

RACINE, J. B. ; RAFFESTIN, C. Y RUFFY, V. 1980. "Echelle et action, contributions a une interprétation du mécanisme de l'échelle". Geographica, Helvetica, Vol. 35, N°5, pp. 87-94.

REY BALMACEDA, R. 1972. Geografía Regional. Teoría y aplicación. Buenos Aires, Estrada. 190 p.

ZAMORANO, M.; FURLANI de CIVIL, M. E.; GUTIERREZ de MANCHON, M. J.; OSTUNI, J, y REGO, J. 1978. "Forma y proceso de la red de circulación de Cuyo", Cuadernos del CIC, N°3, Mendoza, pp. 106-133.

ZAMORANO, M.; FURLANI de CIVIL, M. E.; GUTIERREZ de MANCHON, M. J.; OSTUNI, J, y REGO, J. 1979. "Pautas de distribución de los núcleos urbanos de la región de Cuyo" Cuadernos del CEIFAR, N°3 ZAMORANO, M.; FURLANI de CIVIL, M. E.; GUTIERREZ de MANCHON, M. J.; OSTUNI, J, y REGO, J. 1978.3, Mendoza, pp. 161-191.